Esto es MUHAMAD

SPANISH



ملت الله عليه وسلم www.rasoulallah.net

لا تنسونا من دعائكم عبدالله باصبرين BASPREN@GMAIL.COM

SU VIDA ANTES DEL ISLAM

Muhammad sala Aláhu alaihi wa salam, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue una Misericordia de Allah enviada al mundo. Su vida brilló como símbolo de luz y guía para todos los tiempos y razas. Él fue el último enviado de Allah hacia la humanidad, la cúspide en la gran cadena de los profetas. Su vida la dedicó a la llamada a la Absoluta Unicidad del Ser Supremo -La Ilaha ila Aláh, Muhammadan Rasul Aláh-: No hay otra divinidad sino solo Aláh y Muhammad es el enviado de Aláh.

Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, nació en la ciudad de Meca, un valle rodeado de montañas (hoy Arabia Saudí), 570 años después de Jesús, la Paz sea con él. Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue huérfano. Su padre murió antes de su nacimiento. Fue criado en la tranquilidad del desierto de acuerdo a las costumbres árabes. A la edad de 6 años, también muere su madre Aminah, por lo que su abuelo Abdu Al-Mutalib, se hizo cargo, para luego pasar al cuidado de su tío paterno Abu Talib. Meca era una ciudad famosa e importante, principalmente porque ahí se encontraba la Sagrada Ka'bah, el primer templo edificado por el ser humano para la glorificación de un solo Dios, reconstruida alrededor de 3.000 años antes por el profeta Ibrahim y su primogénito Ismael, La Paz sea sobre ambos.

De acuerdo con el decreto Divino, Ibrahim dejo ahí a su esposa Háyar y a su hijo IsmaelCon el paso del tiempo, Meca llegó a ser la ciudad excelsa para el peregrinaje de los pueblos árabes de la región y que además, surgió como ciudad cultural y mercantil, a través de la cual transitaban todas las rutas de las caravanas entre Siria en el norte y Yemen en el sur. Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue un descendiente directo de Ibrahim a través de Ismael, que perteneció a la noble y renombrada familia de Bani Háshim. En su niñez como pastor de ovejas, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, correteaba con su rebaño a través de las montañas de Meca.

De joven, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, llegó a ser conocido como al-Amín, que significa el honesto, el veráz, el confiable. Su tío, quien le quiso mucho, acostumbraba a llevarle en las caravanas a Siria, lo cual le enseñó a ganarse el sustento, hasta llegar a ser un buen hombre de negocios, a pesar de que no disponía de muchos medios. La generosidad y veracidad en el carácter de

Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, lo hizo ser muy querido por todos quienes lo conocían. En Meca, una de las más honorables damas de la sociedad cuyo nombre era Jadiya, solicitó a Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, dirigir sus negocios y hacerse cargo de sus caravanas. Después de trabajar algún tiempo para ella, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, que contaba con 25 años de edad, recibió una propuesta indirecta de matrimonio de Jadiya. A pesar de que ella era 15 años mayor que Él y haber enviudado en dos ocasiones anteriores, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, aceptó su proposición.

Vivieron con felicidad muchos años en su matrimonio. Ella dió a luz dos hijos y cuatro hijas. Desafortunadamente, sus dos hijos murieron en la infancia, sin embargo esto no hizo que su matrimonio dejase de ser ideal y su vida familiar llevada en armonía.

Un día, mientras varias tribus de Meca se disputaban el honor de quien iba a colocar la piedra negra en la esquina de la Ka'bah, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, apareció y la gente le pidió un consejo para ver quien tenía el honor antes mencionado. Su sabiduría le hizo tender un manto, en el cual hizo colocar la piedra, e hizo que un representante de cada una de las tribus en disputa sujetase un extremo del manto y levantase así la piedra negra. Todos fueron complacidos y contentos de participar y la disputa terminó pacificamente.

Los árabes de su tiempo tuvieron buenas cualidades: eran aguerridos, generosos, leales, pero a pesar de ello, a menudo se encontraban inmersos en peleas familiares sin fin. Tenían poco respeto por los débiles, los huérfanos, y las viudas, y a menudo se reunían a beber alcohol y discutir frivolidades. Debido al importante status que se les daba a los hijos varones, muchos padres practicaban la diabólica costumbre de enterrar a sus hijas mujeres vivas; pero en sí la raíz de toda esta herencia diabólica era el politeísmo. El politeísmo: adoración a varios dioses, era practicado por casi todos.

El legado de la religión Monoteísta pura de Ibrahim se había disuelto en las arenas del desierto. La tradición cuenta que había alrededor de 360 ídolos, que habían sido colocadas dentro y fuera de la sagrada Ka'bah a quienes se les adoraba como señores, y se les pedía como intercesores. Por aquel entonces, también los seguidores de Moisés y

Jesús, la paz sea sobre ambos, se habían separado de su credo monoteísta original, dejando como consecuencia muchas sectas. En todo este contexto Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue una figura excepcional, quien jamás se junto a estos ritos paganos. El acostumbraba retirarse a una cueva del monte Hira, en los alrededores de Meca, donde a través del rezo y entrega constante a Dios, su corazón buscaba incesantemente la verdad.

RECEPCIÓN DEL MENSAJE

Fue en una noche del mes sagrado de Ramadán, a la edad de 40 años que Dios Todo Poderoso hizo descender la revelación a Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, esta noche es conocida como "Laylat al-Qadr", la noche del decreto. El Espíritu de la Verdad (el ángel Gabriel) descendió con el decreto de Dios para dar luz y guía a la humanidad: El Corán; era el comienzo de una nueva era que tenía que vivir la humanidad.

La luna resplandecía mientras Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, percibió la presencia del ángel; se escuchó una voz "Lee", Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, se encontraba temeroso y respondió "No puedo leer", nuevamente el ángel repitió su orden "Lee", y respondió "No puedo leer"; su temor le había paralizado cuando se escuchó nuevamente "Lee" y Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, respondió "Qué debo leer"... Iqra'bismi Rabbika al-ladhi jalaq *Jalaqa al-insana min 'alaq * Iqra'wa Rabbuka al-Akram * Al-ladhi 'alama bi-al-qalam * 'Alama al-insana ma lam ya'lam* ¡Lee en el nombre de tu Señor que ha creado!* Ha creado al hombre de un coágulo.*¡Lee, que tu Señor es más generoso! *El que enseñó por medio del cálamo *enseño al hombre lo que no sabía.

Estos fueron los primeros maravillosos versículos revelados del glorioso Corán. La voz del ángel Gabriel (El espíritu de fe o espíritu de verdad) había sido enviado hacia el último de los Profetas de Dios.

La misión apenas había empezado para Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, quien había sido enviado como misericordia para los mundos.

Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, apenas había recibido las primeras palabras de Su Señor en el monte Hira. Al bajar de la montaña, su cara iluminada, su corazón latiendo velozmente y con sudor en su rostro; los versículos del Corán todavía

estaban haciendo eco en su espíritu ¿Qué clase de visita era ésta, que clase de palabras? Corrió a ver a Jadiya y le dijo: "Cúbreme... Cúbreme" mientras ella suavemente le confortaba durante la locución de lo que le había pasado "Siento miedo de que me vaya a pasar algo", su esposa replicó ¡Nunca! Por Aláh que jamás te quitará su gracia. Tú eres de aquellos que tienen buenas relaciones con sus parientes, tú ayudas a los pobres y necesitados, sirves a tus huéspedes con generosidad, y asistes en el infortunio a la gente. Después de algún tiempo Jadiya lo llevó a su primo un sabio escriba llamado Waraqah, un hombre muy anciano que conocía bien el Torah y el Evangelio. Después de describirle lo que le había pasado esa noche, el anciano afirmó con certeza y sin dudar que este fue un encuentro con el ángel Gabriel, quien Aláh envió a Moisés: " Quisiera ser joven y vivir hasta cuando tu gente te expulse" dijo el hombre. Él sabía que el Profeta predicho en las escrituras anteriores había llegado, así empezaba la ardua tarea del Profeta Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, quien iba a tener influencia en el mundo para siempre. Este fue el nacimiento de una nueva era, de historia, de conciencia y progreso para la humanidad, el nuevo nacimiento del Islam.

El primero en creer en el Profeta, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue su esposa, seguida inmediatamente por su amado y joven primo Ali, hijo de Abu Talib. Mucha de su propia gente mostró hostilidad, pero otros voluntariamente abrieron sus corazones y aceptaron la llamada del Islam, como su cercano amigo y compañero Abu Bakr y su sirviente Zayd. Después de un tiempo, y después que la revelación continuaba Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue ordenado por Aláh de difundir públicamente el mensaje del Islam y recitar los versos que fueron descendidos a El. Bismi Allahi ar-Rajmani ar-Rahim* Al-hamdu lilahi rabbi el-alamin*ar-Rahmani ar-Rahim* Maliki yaumi ad-din* Iyyaka na'budu wa iyyaka nasta'in* Ihdina as-Sirata al-mustagim* Sirata al-ladhina an'amta'alayhim ghayri el-magdubi'alayhim wa la ad-dalin* En el nombre de Allah El más Clemente y Misericordioso* Las alabanzas son para Allah, Señor de los mundos* El más Clemente El más Misericordioso* Dueño del día del juicio final* Solo a Ti te adoramos, solo en Ti buscamos ayuda* Guíanos por el camino recto* El camino de los que Has favorecido* No del que son motivo de ira, ni de los extraviados.

Un día, Muhammad, La Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, subió hacia el montículo de Safá, cerca de la sagrada Ka'bah llamando a la gente de Quraysh (la tribu que habitaba la ciudad de Meca). Tan pronto como lo rodearon le preguntaron ¿Que pasó? Muhammad, la

paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, respondió: "Decidme ¡Oh habitantes de Meca!, si les informara que he visto un ejército en el otro lado de la colina, ¿me creerías?", "Ciertamente" contestaron todos. "Nosotros confiamos en ti y sabemos que tú nunca mientes" Entonces Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, dijo: "Sabed que yo soy un amonestador y que os prevengo de un castigo severo... Allah me ha ordenado que os avise que si siguís así no encontraréis bien en los cielos ni en la tierra". La multitud quedó estupefacta y silenciosa mientras Abu Lahab el tío del Profeta respondió ¡Que perezcas! Todos dieron sus espaldas y desaparecieron dejando solo a Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él.

La gente escuchó estas nuevas palabras que llamaban a prosternarse ante Allah y entrar en la religión de sumisión a Allah: el Islam. Inmediatamente después, se dividieron, muchos comenzaron a rechazar la verdad certera, aún después de años de conocer a Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, como la persona más piadosa, lo insultaron y lo ridiculizaron. A pesar de todo eso, él nunca habló mal de todos ellos y les decía: "El que cree en Allah y en el último día debe de ser bueno con sus huéspedes. Aquel que cree en Allah y en el último día debería honrar a sus vecinos. Aquel que cree en Allah debe decir buenas palabras o callarse".

De esta forma Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, continuó invitando al camino de Dios con paciencia, a testificar que "no hay otra Divinidad digna de alabanza excepto Allah y que él, Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, es el mensajero de Allah

Qul huwa Allahu Ahad* Allahu as-Samad* Lam yalid wa lam yulad* Wa lam yakun laju kufuwan ahad*

Di: El es Allah, el Único* Allah el Eterno, Absoluto. No ha engendrado, ni fue engendrado y no hay nadie comparable a El"

Cuanto más les llamaba a testificar y someterse a la voluntad de un solo Dios, más gente parecía opuesta a la llamada de Fe, pues era una sorpresa conocer que quien había sido receptor de esta revelación divina era un hombre que no sabía ni leer ni escribir. En ese tiempo, los árabes que conocían las letras en la región eran muy contados. ¿Cómo era posible tal belleza en las palabras de un hombre que era iletrado?

Los jefes de las tribus de Quraysh, la gente con más influencia en Meca, decidieron realizar una reunión consultiva donde decidieron preguntarle al tío del Profeta Abu Talib para que sea el mediador entre

ellos, y así tratar de parar esta nueva amenaza que se veía llegar en contra de la religión y costumbres politeístas de sus ancestros. Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, cuando escuchó esto se encontró motivado debido al afecto por su tío, pero su respuesta fue tranquila y clara: "Por Allah, si ellos me pusiesen el sol en mi mano derecha y la luna en la izquierda yo nunca abandonaré mi misión hasta que Allah haga al Islam victorioso o yo perezca por él". El número de musulmanes fue creciendo, paulatinamente, bajo la guía del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él. El primer grupo de creyentes comprendieron el mensaje de rectitud, moralidad y sumisión del Islam; su apego a la veracidad fue una de las características que iluminó la sociedad pagana árabe de ese tiempo. Los valores materiales y ambiciones terrenales fueron cambiadas por la perseverancia por alcanzar la luz y la sabiduría que conduce a la paz del más allá.

Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, decía "Aquel que siga este camino del conocimiento de la verdad, Allah le hará fácil el camino al paraíso".

La persecución de los musulmanes había empezado, y aquellos pobres de escasos recursos y sin posiciones económicas fueron los que más sufrieron. Fueron objeto de burlas y ataques; fueron apedreados y golpeados. Algunos musulmanes tuvieron que salir de Meca y abandonar sus hogares y tuvieron que buscar refugio en el país vecino de Abisinia, regentado por un gobernante cristiano.

Para aquellos que permanecieron en sus tierras la persecución fue más severa. Bilal, un esclavo negro abissinio, que había aceptado el Islam fue torturado con una roca gigante puesta sobre su pecho en medio del sol y la arena incandescente del desierto. Su amo le preguntaba ¿donde esta tu Dios? mientras los incrédulos se reían de él. Esta forma de tortura no sirvió sino para fortalecer su fe en el único Dios. Los jefes de Meca entonces adoptaron una nueva táctica por la cual forzaron al Profeta y a los creyentes a concentrarse en un solo lugar a las afueras de la ciudad sin provisiones y alimentos, sin nada que comer durante días y semanas. Esta táctica empezó en el séptimo año

Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, doblegó a sus enemigos a través de su buen carácter y comportamiento, lo que causo la mejor de las impresiones a sus opositores, sus palabras eran

de la revelación del Corán y duró tres largos años.

siempre llenas de sabiduría; las costumbres y tradiciones de la sociedad trivial de Arabia pronto se estremecieron por el extraordinario espíritu de sus sabias enseñanzas. El decía: "Apoyen a su hermano, este cometiendo una equivocación o se haya equivocado". Un hombre le preguntó "¡Oh! mensajero de Allah yo puedo ayudar a mi hermano si ha sido objeto de daño, pero ¿Cómo puedo ayudarle si esta haciendo mal?". El respondió: "adviértanle del mal que esta cometiendo, esa es la forma como debéis apoyar a vuestro hermano".

Los dones que Allah había otorgado al Profeta, P la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, eran excelsos.

A menudo pasaba en frente de un grupo de niños y no dejaba de pasar su mano afectivamente sobre sus cabezas y a menudo hasta participaba en sus inocentes juegos, así él decía: "existen cien tipos de misericordias, de las cuales solo una ha sido enviada a los yinn (espíritus), a los humanos y al reino animal; a través de este instinto afectivo se interaccionan el uno con el otro, y muestran afecto y misericordia, y a través de este mismo los mayores muestran afecto a los menores. Allah se ha reservado para Él mismo noventa y nueve de sus misericordias, las cuales mostrará a Sus siervos el Día de la Resurrección".

El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, honraba especialmente a las mujeres, por una parte el Islam mismo se encargó de elevar el estatus y la posición de la mujer a un rango inimaginable en la sociedad de aquel tiempo, garantizándole sus derechos y libertades no vistas hasta aquel entonces. El solía decir: "El paraíso yace bajo los pies de las madres"; pero sin embargo la mayoría de ellos persistían rechazándolo y preferían costumbres ancestrales ignorantes.

En el décimo año de empezar su misión el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, experimentó la más grande de las tristezas de su vida su tío Abu Talib que lo había protegido en su niñez murió.

Inmediatamente después fallece su esposa Jadiya y luego la gente Ta'if, donde él había viajado para hacer llegar su mensaje, lo rechazó sin piedad enviando gente malvada para apedrearlo, hasta hacer que la sangre que se derramó de su cuerpo había llegara a sus zapatos.

Fue en ese momento tan dificultoso donde el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, recibió de Allah uno de los honores más grandes de su vida que sirvió para confortarlo, este fue el Viaje Nocturno y la ascensión a los Cielos.

En aquella noche especial llegó al Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, un ángel y lo despertó de su sueño, conduciéndolo hacia la montura de una criatura llamada al-Buraq que lo transportó a la velocidad de la luz desde Meca hasta la mezquita sagrada de al-Aqsa (Jerusalén).

Aquí en este lugar bendito el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, se encontró con la multitud del resto de sus hermanos profetas, a los cuales los lideró en el rezo y alabanzas a Allah.

Desde ahí el ángel Gabriel lo ascendió a través de los siete cielos para que sea testigo de los misterios no vistos del universo; así como de los grandes signos de Allah; de acuerdo a la tradición el Profeta dijo: "Cuando entré al cielo más bajo, vi a un hombre sentado allí, este era el Profeta Adam (LPSCE), en el segundo cielo pude saludar a los Profetas Yahya (Juan) e 'Isa (Jesús) (LPSCE), luego encontré al Profeta Yusuf (José) (LPSCE), en el tercer cielo y lo saludé. En el cuarto cielo estaba el Profeta Idris (Enoc) (LPSCE), y mientras seguía ascendiendo cada ángel guardián de los cielos preguntaba a Gabriel ¿Quién es? Y respondía es el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, que fue llamado por Dios y cada ángel daba la bienvenida y abría la puerta para entrar. Así en el quinto cielo salude a Harun (Aarón) (LPSCE), luego pase al sexto cielo y salude al Profeta Musa (Moisés) (LPSCE) y en el séptimo y último cielo encontré al Profeta Ibrahim (Abraham) (LPSCE), entonces el ángel Gabriel me llevó hasta los bordes de Sidrat al-Muntaha, cubierto con velos de colores misteriosos e indescriptibles donde se encontraba Bait al-Mamur, y el ángel le dijo que ya no puede seguir porque le está prohibido pasar. Allí el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, fue saludado por el Creador, quien después de un breve diálogo, le ordenó bajar a su pueblo y establecer cincuenta rezos diarios. Gracias a la Misericordia de Allah los rezos quedaron reducidos a los cinco rezos actuales (segundo pilar más importante del Islam)

que equivalen a los cincuenta originales.

LA MIGRACIÓN

El Profeta Mujammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, había llegado a la cumbre de las revelaciones Divinas, fue en esta noche suprema en la que fue elevado en cuerpo y alma donde recibió de Allah el Altísimo, la orden de establecer el segundo pilar del Islam: los cinco rezos diarios otorgándoles así la tierra entera como lugar de prosternación y oración para los musulmanes.

Este suceso es conocido como al-Isra' wa al-Mi'rash, el Viaje Nocturno y la Ascensión.

A la mañana siguiente, después de su retorno, al oír este milagroso viaje los incrédulos aprovecharon para reírse del Profeta a quien lo tacharon de loco y mentiroso. La persecución contra los creyentes se incrementó de una forma incontenible de tal forma que se encontraban en constante peligro de muerte; así, el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, se preparó para dejar Meca.

Una delegación de personas que habían abrazado el Islam en la ciudad de Yathrib, a unas 250 millas de Meca, ofrecieron sus hogares e invitaron a todos los musulmanes a vivir en paz y tranquilidad en esa ciudad. El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, aceptó; este episodio crucial se llama Hégira o Migración. Este fue un momento especial en la historia del Islam, en el cual comienza el calendario islámico. Fue el nacimiento del primer estado islámico, así, Yathrib se la llamó "la ciudad del Profeta - Madinat al-Nabi".

El Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, dejo la ciudad de Meca después de trece años de constantes esfuerzos para invitar a los árabes paganos de la región al Islam. En este nuevo asentamiento, junto con los fieles, Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, estableció la comunidad musulman, y así empiezó la segunda fase de su misión.

Desde Medina el Islam resplandecería bajo la dirección del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él. Un nuevo orden de justicia social estaba por nacer, su base fue la mezquita. Aquí la visión de la practicidad del credo islámico debía tomar forma en todos los niveles, para toda la gente del mundo, para todas las razas; aquí en Medina tomó forma la primera constitución o lo que se llama ahora la primera carta de los derechos humanos y libertades donde se garantizaba:

- -Libertad de conciencia y adoración tanto para musulmanes como para no musulmanes.
- -Seguridad y protección de cualquier invasión o ataque.
- -Justicia y abolición de crímenes y prácticas inmorales.

Aquellos que han creído, han migrado y luchado por la causa de Allah, así como aquellos (anfitriones) que ayudaron a aquellos migrantes. Esos son los verdaderos creyentes. Para ellos habrá el perdón (de Allah) y generosas provisiones.

La caridad era una de las características principales que conformaba esta nueva sociedad islámica, por el contrario, el odio, el egoísmo y los malos sentimientos pasaron a ser totalmente raros ya que la compasión y los buenos sentimientos de hermandad los reemplazaron.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, dijo: "Hacer justicia entre dos personas es caridad, así como contestar una pregunta con delicadeza es caridad; remover obstáculos del camino (piedras, palos) es caridad, sonreír a tu hermano es caridad".

Una vez un hombre se puso ante el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, para reclamar un carnero, había un gran número de estos animales entre dos montañas, entonces el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, ordenó darle todo el rebaño, cuando el hombre regreso a su pueblo dijo " Oh gente abrazad el Islam, por Allah que Muhammad es tan generoso y no teme a la pobreza".

Otros dos importantes pilares del Islam que se establecieron en Medina.son la Zakat y el Saum.

Los musulmanes debían pagar el Zakat (contribución económica para los necesitados).

El otro pilar fue el Saum, ayuno durante el mes de Ramadán.

Durante este periodo el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, volvió a contraer matrimonio. Muchas personas se propusieron, pero a parte de A'isha la hija de Abu Bakar, sus esposas fueron principalmente viudas de musulmanes que murieron mártires en batallas, sin embargo se sabe que él tenía un especial afecto por su primera esposa Jadiya.

Por aquel entonces se asentaban en la región algunas tribus judías, con quienes los musulmanes sentían cierta afinidad por ser llamados, "la gente del Libro"; ya que la venida del Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, había sido predicha en el Taurat (la Torá o Pentateuco entregado a Moisés)

"Yo les haré que salga de en medio de sus hermanos, un Profeta como Tú; pondré en su boca mis palabras y les comunicará todo cuanto le ordene" (Deuteronomio 18,18)

¿Quién más podía ser llamado en el Antiguo Testamento Hermanos de los hijos de Israel? sino solamente los hijos de Ismael.

¿Quién más similar al Profeta Moisés que el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él?

, Sus nacimientos fueron comunes de padre y madre, fueron rechazados por sus propios pueblos, trajeron nuevos compendios de leyes divinas, fueron jefes de estado, tuvieron que combatir para vencer la idolatría, ambos fueron esposos y terminaron sus días en una forma normal como todo hombre.

De acuerdo a las enseñanzas de l'sa (LPSCE), también predice la venida del Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, en Juan (16:7 y 16:13)

"En verdad os digo que si Yo no me voy, el <u>Confortador</u> no vendrá a vosotros, pero si Yo me voy lo enviaré a vosotros... El os guiará hacia la verdad; porque él no hablará por si solo, sino os participará lo que escuche".

Hasta este punto de la historia los musulmanes habían rezado en dirección a Jerusalém; ahora los creyentes fueron ordenados de cambiar esta dirección hacia la Ka'bah, la mezquita sagrada en Meca.

Este cambio histórico de la dirección del rezo de los musulmanes, simbolizaba la distinción y el honor de que fueron receptores los nuevos musulmanes, ya que éstos regresaban hacia la verdadera fe monoteísta pura de Ibrahim, así los rezos tenían que realizarse hacia el primer templo erigido por él para la adoración de Un Unico dios.

Los jefes de los clanes de Meca continuaban decididos a hacer sucumbir este movimiento, así es como deciden atacar la ciudad de Medina. Ahora las cosas son diferentes y Allah, Altísimo sea, otorga el derecho a los creyentes de defenderse, repeler el estado de persecución, maltrato y torturas.

"A quienes luchen por haber sido víctimas de algunas injusticias, les está permitido luchar y verdaderamente Allah tiene poder para ayudarles". Sura (capítulo) de la peregrinación (22:39)

En el segundo año de la Hégira se da la batalla de Badr en el mes de Ramadán; la gente incrédula de Meca atacó con un ejército de más de mil hombres encontrándose en una superioridad de aproximadamente 3 a 1 sobre los creyentes. Gracia a Allah, el resultado fue una espectacular victoria de los musulmanes; algunos de los jefes de los clanes de Meca perecieron, otros fueron tomados prisioneros; es aquí donde por primera vez en la historia de la humanidad los cautivos de guerra son tratados de una forma humanitaria. Podían elegir ser liberados pagando su rescate, convirtiendose al Islam o enseñando a diez musulmanes a leer y a escribir.

El siguiente año se da la batalla de Uhud, en la que se decide tomar la revancha para terminar definitivamente con los musulmanes y es así como los Quraishíes se valen de ciertos judíos e hipócritas infiltrados en las filas de los creyentes. A través de una maniobra envolvente por parte de los Mequíes y por desobediencia a las ordenes del Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, el ejército musulmán es casi exterminado en esta ocasión.

En el quinto año de la Hégira se da la batalla de las trincheras en la cual más de diez mil incrédulos de Meca lanzan un ataque sobre Medina; sin embargo, la inmediata información e inteligencia de Salmán al-Farsi, resultó decisiva para elaborar trabajos de fortificación del terreno en forma de trincheras alrededor de la ciudad, que detuvo el avance del ejército agresor. El temor y la intriga cundió en sus corazones y los incrédulos tuvieron que retroceder. Esta fue una de las

más grandes victorias del Islam que marcó un hito de gloria y Medina no volvió a ser atacada de nuevo.

En el sexto año de la Hégira se firmó un tratado de paz entre los incrédulos de Meca y las autoridades de Medina liderada por el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él.

A pesar de que muchas de las cláusulas se encontraban a favor de los Qurayshíes de Meca, éste constituyó otro triunfo para el Islam; a este episodio se le llamó el tratado Hudaybiyah. En el período subsiguiente reinó la paz y se dio oportunidad a muchos no musulmanes de ver por ellos mismos las bendiciones que Allah otorgaba a esta nueva forma de vida llamada Islam. Como resultado, un gran número de Mequíes de la tribu de Quraish abrazaron el Islam.

Un día un hombre llegó de un lugar lejano ante el Mensajero de Allah, la paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, para preguntar acerca del Islam. El Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, respondió: "tienes que rezar cinco veces por un día y una noche". El hombre preguntó "¿Alguna otra cosa más?". El Profeta, la paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, respondió "No, pero si tú quieres ofrecer rezos extras lo puedes hacer.". Entonces continuó: "tienes que ayunar durante los días del mes del Ramadán". El hombre volvió a preguntar: " ¿Hay algo más que ayunar?". El, la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él, respondió: " no, pero si quieres ofrecer ayuno voluntario lo puedes hacer". El Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, continuó diciendo: "tienes que pagar el Zakat"; (contribución económica) el hombre preguntó: "¿alguna otra cosa más que pagar después del Zakat?". El Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, respondió: "No, a menos que quieras dar caridad por tu cuenta". A este punto el hombre dijo: "Por Allah nunca daré menos, tampoco haré más de lo establecido". Una vez que se fue el hombre, el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, remarcó: "si este hombre es veráz en lo que dice entonces será uno de los triunfadores".

Durante este período también el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, envió varias cartas de invitación para abrazar el Islam a los reyes, emperadores, régulos y gobernantes de todas las naciones aledañas conocidas, un par de ellas inclusive fueron enviadas a las dos grandes superpotencias de esa época, Persia y Bizancio (Roma). El emperador de este último llamado Heráclito (César) estaba en su camino hacia Jerusalén cuando recibió la carta con el sello del

Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, en la que decía:

De: Muhammad, mensajero y siervo de Allah

Para: Heráclito, César

La paz sea con aquel que sigue el camino correcto.

Yo os invito a seguir el camino del Islam, aceptadlo por vuestra salvación.

Si aceptáis el Islam, Allah os protegerá y recompensará con creces.

Si lo rechazáis, la responsabilidad por las transgresiones de la nación entera, será vuestra. Serás contabilizado por lo que pase con Arrio (obispo unitario) y sus seguidores.

¡Oh Gente de las Escrituras! (gente que ha recibido la revelación divina: ej.: cristianos):

Dejad a un lado todos los problemas y diferencias. Acordemos en algo que no tiene controversia (duda) entre nosotros ni vosotros, y esto es que no adoréis a nadie más que a Allah (Unico, Absoluto y Soberano Dios), no asociemos nada en Su adoración (no cometer politeísmo) y no busquéis otro sustento, sino de El.

Si rechazáis esto, al menos vosotros testificaréis que nosotros creemos en la Absoluta Soberanía de Allah, bajo toda circunstancia.

Sello: Muhammad Mensajero de Allah

"Di: ¡Gente del Libro! venid a Una Palabra común para todos: Adoremos únicamente a Allah, sin asociarle nada y no tomemos unos a otros por señores en vez de Allah. Y si vuelven la espalda decid:¡Sed testigos de que somos musulmanes!" (3:64)

A pesar que éste reconoció que era un Profeta esperado y anunciado en las Antiguas Escrituras, su sentimiento fue de lealtad para con sus jefes inmediatos y cortesanos al rechazar el mensaje.

LA APERTURA DE MECA

El mensaje del Islam iba tomando fuerza y crecía con mucha rapidez, para entonces, y después de dos años del tratado, los Quraishíes lo violaron y el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, decidió marchar a Meca con un ejército de diez mil hombres.

Es la primera vez en la historia de la humanidad que una ciudad entera es tomada sin derramar una sola gota de sangre. La entrada del Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, a la ciudad, fue montado sobre su camello, con la cabeza hacia abajo en señal de humildad, magnánimo ante la victoria; sus enemigos le miraban con temor, pero la respuesta del Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, fue de perdón, incluso a sus más acérrimos contrincantes. El Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, proclamó una amnistía general, este era un día para el Islam; y el capítulo final de la vida del Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, estaba por empezar. Mucha de la gente de Meca, al ser testigo de la forma piadosa como el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, les trató, voluntariamente y sin presión decidieron aceptar el Islam.

Inmediatamente después el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, se dirigió hacia la sagrada Ka'bah donde fueron destruidos trescientos sesenta ídolos y falsos dioses que las tribus árabes habían adorado durante mucho tiempo; así se pone fin al estado de idolatría en toda la península Arábiga. La Sagrada Ka'bah erguida por Adam en el inicio de los tiempos y reconstruída por Ibrahim y su primogénito Ismaíl fue totalmente purificada para ahora ser templo de adoración de la Absoluta Unicidad de Allah.

"El es Quien ha enviado a Su mensajero con la guía y la verdadera práctica de Adoración para hacerla prevalecer sobre todas la demás, por mucho que les pese a los asociadores" (61:9)

Habían pasado ya 21 años del noble trabajo del Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, en hacer la llamada para abrazar

el Islam, y que la humanidad entera reconozca la Trascendencia de Un Unico dios.

Medina llegó a ser la capital del nuevo estado islámico, delegaciones de todas partes de Arabia llegaban a abrazar el Islam en las manos del Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él. Adicionalmente envió varios grupos de creyentes a diferentes provincias y territorios conocidos para hacer llegar su mensaje de sumisión al Creador.

A pesar que en las postrimerías de su vida casi toda Arabia y sus territorios aledaños entraron al Islam, bajo su liderazgo, continuó viviendo como un humilde siervo del Altísimo, tanto así que él mismo sabía remendar sus sandalias, coser sus ropas y servir a su familia como un hombre ordinario.

Diez años después de la Hégira el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, se encontraba cerca de su final terrenal, éste era el año en que hizo su peregrinación y en un momento sublime bajo el sol radiante del desierto, en las planicies del monte Arafat, el Profeta, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, dio su último sermón que decía así:

"Después de todo esto, ¡Oh Pueblo!, escuchadme atentamente lo que os digo porque no creo que tenga la oportunidad de reunirme con vosotros después de este año.¡Oh pueblo!, vuestras vidas y pertenencias han sido declaradas inviolables hasta que retornen al Señor, como también ha sido declarado sagrado este mes, este día y esta ciudad.

Aseguraos de haber comprendido mis palabras. ¡Oh Allah, Sé testigo de ello!

A quien se le haya confiado alguna pertenencia, que la devuelva a su dueño.

El interés de los préstamos contraídos durante la era de la ignorancia (Yahilía) queda cancelado, primero anuncio la cancelación de todo interés adeudado a mi tío Abu Talib.

Toda venganza pendiente por derramamiento de sangre de familiares, desde hoy queda anulada, primero queda anulado el reclamo de venganza de Rabia bin Haris Abdul Muttalib.

Todos los puestos y títulos de la época de la ignorancia quedan abolidos con excepción del puesto de Sadana (celador de la Ka'bah) y del puesto de Saqaya (proveedor del agua a los participantes del Peregrinaje).

El asesinato premeditado será castigado.

La muerte causada accidentalmente ya sea a palos o pedradas, la pena es de cien camellos o su equivalente. Quien incremente la cantidad será considerado como perteneciente a la época de la ignorancia.

¡Oh Pueblo! Después del establecimiento del régimen de la Verdad, Satanás ha perdido la esperanza de ser venerado en esta tierra. Pero estará contento en ser obedecido al cometer pecados que ustedes consideren menores.

¡Oh Pueblo! La intercalación de los meses es una innovación de los herejes mediante el cual se ahondan más el camino de la perdición: el mes que este año declaran santo, es declarado prohibido el próximo, es así como manipulan a su favor los meses declarados Prohibidos por Allah.

Ciertamente el mundo de hoy ha regresado a la etapa primitiva cuando Allah creó los cielos y la tierra.

Ante Allah el número de meses en el año es de doce y cuando Aláh creó los cielos y la tierra este número de meses fue registrado en Su Libro y ahí permanece. De esos doce cuatro son sagrados; tres de ellos se suceden uno al otro: Dul-Quida, Dul-Hichcha y Muharran y el otro separado Rayab, que se encuentra entre Jumad II y Shaban. Asegúrense que han comprendido mis palabras. ¡Oh Allah! Sé testigo de ello.

¡Oh Pueblo! vuestras mujeres tienen ciertos derechos sobre vosotros y a vosotros se os ha conferido derechos sobre ellas. Es obligatorio para ellas impedir que alguien entre en su recámara con excepción del esposo y de impedir que una persona que no es del agrado del esposo entre en la casa. Que nunca cometan adulterio. Si lo hacen, Allah

permite separarse de ellas, mantenedlas alejadas de la recámara y castigadas con una pena que no deje marcas en sus cuerpos.

Si desisten y obedecen, es responsabilidad vuestra mantenerlas. Ciertamente las mujeres están bajo vuestro cuidado y no pueden actuar libremente. Vosotros las habéis tomado como compañeras, como un regalo de Allah (y mantienen su cuerpo con la anuencia de El); de manera que temed a Allah cuando trateis con ellas y guiadlas correctamente.

Aseguraos de haber comprendido mis palabras. ¡Oh Allah, Sé testigo de ello!.

¡Oh Pueblo! Los hombres de fe son hermanos uno del otro. Hacer uso de la propiedad de uno sin su permiso queda terminantemente prohibido.

Aseguraos de haber comprendido mis palabras ¡Oh Allah, Sé testigo de ello!

De manera que después de mí, ni retornéis a la idolatría ni os matéis unos a otros.

Os dejo algo que mientras lo sigáis nunca os descarriaréis y ese algo es el Libro de Allah (El Corán).

Aseguraos de haber comprendido mis palabras. ¡Oh Allah, Sé testigo de ello!

¡OH Pueblo!. Vuestro dios es Unico, y tu progenitor también fue uno. Vosotros sois todos descendientes de Adam, quien fue creado del barro. El más respetado de vosotros ante Allah, es aquel que más Le teme.

Ningún árabe tiene preferencia sobre un no árabe, como tampoco lo tiene quien no es árabe sobre el árabe; la preferencia, de existir, debe basarse en el temor a Allah.

Aseguraos de haber comprendido mis palabras ¡Oh Allah, Sé testigo de ello!.

Vosotros seréis interrogados sobre mí. ¿Decidme, cómo contestaréis? Los presentes respondieron: reiteramos q tú nos has entregado el Mensaje. Reiteramos que te empeñaste cabalmente en la responsabilidad de instruir al pueblo. Quitaste las cortinas que cubrían

la verdad y fielmente cumpliste la responsabilidad que Allah te entregó.

¡Oh Allah! Sé testigo. ¡Oh Allah! Sé testigo. ¡Oh Allah! Sé testigo. Los aquí presentes deben informar de estas cosas a los que están ausentes. Probablemente los ausentes recordaran más cuidadosamente las cosas que he dicho que los que están presentes.

¡Oh Pueblo! Allah ha asignado una porción específica de herencia a cada heredero. Dejar como herencia más de la tercera parte de su propiedad (la herencia que ha dejado el difunto) queda prohibido.

El hijo pertenece a aquel en cuya cama nació (del matrimonio) y el adúltero/ra que se encuentre casado/a deben ser apedreado/a (pena de muerte).

Aquel que señale a otro como su padre sin serlo, como aquel esclavo que señale un amo sin ser su amo, se encontrará con la maldición de Allah, de los ángeles y de todos los hombres, mas su arrepentimiento no será aceptado en el Día del Juicio Final.

¡Que la protección y la bendición de Allah descienda sobre todos vosotros!".

"Hoy os He completado vuestra práctica de Adoración, He culminado Mi bendición sobre vosotros y os He aceptado complacido el Islam como práctica de Adoración". (5:3)

A los pocos meses de este acontecimiento a la edad de 63 años, Allah el Todopoderoso retomó su alma. El profeta Muhammad, la Paz y las Bendiciones de Allah sean sobre él, falleció en su casa de Medina, dejando muy pocas pertenencias. Habiendo tenido el mundo "a sus pies" no tenía un solo dinar que le perteneciera. A pesar de todo ello el espíritu de su Mensaje fue claro y latente hasta hoy en día, para que el hombre testifique el milagro de su vida y su misión, la belleza y la perfección de la llamada a la Paz: EL ISLAM.

LA ILAHA ILLA ALLAH, MUHAMMADUN RASULULLAH: "NO hay otra divinidad sino Allah, y Muhammad es el Enviado de ALLAH".